

Nouvelle Katherine Mansfield narra la mudanza de la familia Burnell desde Wellington a un pueblo rural para abordar las disyuntivas de la vida colonial

La irrepentible voz de Mansfield



Katherine Mansfield

GETTY IMAGES

Katherine Mansfield
El álce

Traducción de Adrià Edo

BARATARIA
128 PÁGINAS
12 EUROS

MARC SOLER

La edición de esta casi *nouvelle* de Katherine Mansfield (1888-1923) resulta de lo más oportuna porque hay escritores a los que hay que volver de forma invariable para recordar y no hacemos falsas ideas acerca de la gran literatura, de cómo se hace y a partir de qué elementos se puede construir. Hay que decir que *El álce* era la forma original (y el antecedente) del relato *Preludio* (según una anotación de John Middleton Murry que se encuentra en el *Diario* de la escritora), que junto con otra "novelita" –*En la bahía*, que abre la compilación *El Garden Party*– componen la biografía familiar de los Burnell. Es decir, un trasunto de la familia de la escritora que, a su vez, se refleja en la figura de Kezia. Pues bien, el caso es que ahora tenemos la ocasión de leer la versión completa que de forma fragmentaria la autora incorporó a *Preludio*. Además, esta última obra fue un encargo de Virginia Woolf y la primera de las que escribiría Mansfield, que había llegado a Inglaterra a los 18 años –estudió en el Queen's College– procedente de

su Nueva Zelanda natal. Dicho esto, la historia que cuenta *El álce* parte de un hecho tan nimio como es la mudanza de una familia desde su casa en la ciudad a una propiedad en el campo neozelandés. A partir de ahí, Mansfield, se adentra en la vida familiar y nos desvela la trama de relaciones, sus afectos, aspiraciones y desencuentros de sus miembros.

Una de las características que distinguen la escritura de Mansfield es el desnudamiento total de cualquier elemento que pueda distraer la atención de lo esencial de la historia que explica. De tal manera que los personajes que sitúa en cada una de las historias forman parte de éstas de manera inseparable y natural. Pero para atrapar esta realidad huidiza que es la vida, hace falta una sensibilidad especial, tener un oído muy afinado y unas dotes de observación fuera de lo normal. Ella lo explica mejor que cualquier teoría literaria cuando retrata a la abuela de Kezia, Mrs. Fairfield. Dice esto: "Había un encanto y una gracia en todos sus movimientos. No es que ella simplemente 'pusiera orden'; parecía casi tener la cualidad intrínseca de que las cosas obedecieran a sus manos delicadas, que encontrarán no solo la corrección, sino su lugar perfecto".

Pues bien, esta cualidad intrínseca que Mansfield atribuye a la representación de la figura de la abuela es justo lo que intenta ha-

El suyo no es un orden utilitario; se trata de hacer sentir y expresar la respiración de la vida

cer con la literatura. El suyo no es un orden utilitario como el que se podría desprender del retrato. Se trata de hacer sentir y expresar la respiración de la vida. Entrar en el "mundo exterior", confundirse con él, dejando atrás todo lo "superficial y adquirido". En este sentido, no sorprende que se apartase de la literatura moderna (sus juicios sobre James, Forster o la misma Woolf lo prueban) porque de forma mayoritaria no le parecía "verdadera". Con *El álce* Mansfield encontró su voz.]

Narrativa Dos textos enfrentados sobre la infidelidad y la culpa

Vida y creación

Max Frisch / Uwe Johnson
Accidente
Traducción de Eva Scheuring

ERRATA NATURAE
109 PÁGINAS
14,90 EUROS

ROBERT SALADRIAS

Creo que la historia de este libro requiere ser explicada de la manera más simple posible. Entre los años 1966 y 1971, el más prestigioso narrador suizo en lengua alemana, Max Frisch (1911-1991) –*No soy Stiller*, *Homo Faber*. la pieza teatral *Andorra*– incluyó en el segundo volumen de su anárquico *Diario* (*Tagebuch*) un texto escueto con el título de *Apuntes de un accidente*, en el que contaba con su peculiar estilo los últimos días de una pareja infeliz de Basilea que viajaban en coche por la Provenza. Él (Viktor) es cirujano, ella (Marlis) doctora en Filología Romántica. Sufren el accidente en la Camargue. Ella muere durante su traslado al hospital de Montpellier. Viktor sigue con su vida, se casa de nuevo, tiene hijos, pero a través de un final que Frisch agregó años más tarde –*Apuntes de un accidente II*– averiguamos que Viktor sucumbió a su horrible y corrosivo sentimiento de culpa. Los lectores habituales de Frisch –y buena parte de la crítica europea– interpretaron que el personaje de Marlis pudo haber sido inspirado por la poeta y narradora austriaca Ingeborg Bachmann, que tras separarse de Frisch se quitó la vida.

En 1966, en Roma, Frisch hizo amistad con su joven colega alemán Uwe Johnson (1934-1984). Hablaron de sentimientos, de relaciones amorosas, de celos e infideli-

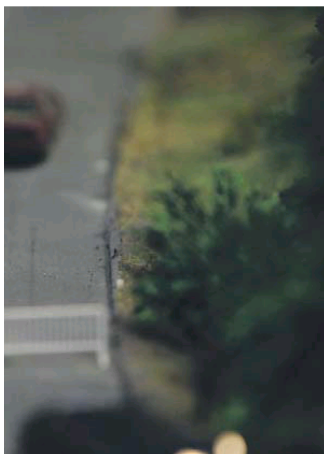


'Apuntes de un accidente' contaba los últimos días de una pareja infeliz que sufre un accidente en la Camargue. Ella muere durante su traslado al hospital de Montpellier
SEAN GALLUP / GETTY IMAGES

dades. Johnson conoció de primera mano el texto de *Apuntes de un accidente*. Los dos hombres discutieron –acaloradamente por parte del inflexible Johnson– sus diferentes puntos de vista desde la supremacía masculina. Así que con motivo del septuagésimo aniversario de Max Frisch, Johnson escribió a modo de homenaje *Apuntes de un accidentado*, un inquietante relato, a su vez autobiográfico, en el que se cuenta casi balbuceando, en estilo indirecto, la historia de un escritor emigrante de la Alemania nazi e instalado en Nueva York con otra identidad, que durante mucho tiempo es traicionado por su esposa y al conocer la traición, incapaz de soportar los celos y la humillación, mata a la mujer, es juzgado por asesinato y al cabo de los años, pese a haberse librado de la silla eléctrica y obtener la libertad, Johnson se refiere a la culpa y la redención señalando que “más tarde encontró su propio modo de cumplir la pena de muerte: vivir muriendo hasta el fin de sus días”.

Lo que se ha hecho en este libro para mí fascinante—soy viejo admirador de la pujanza literaria y la permanencia de Max Frisch—es en primer lugar la escritura de dos autores distintos, atraídos por las mismas temáticas pero vistas desde exigencias morales opuestas, que no obstante son afines en concebir su obra como intersección de lo personal y lo literario, de la vida corriente y la creación artística. El pequeño ensayo de Norbert Mecklenburg (*Accidente de tráfico y accidente laboral: dos historias de hombres*) que cierra el volumen tiene claramente el objetivo de resaltar para el lector las afinidades y divergencias biográficas, sociales, morales, literarias e incluso filosóficas que caracterizan a los dos narradores centroeuropeos.

¿Era indispensable esa comparativa de Mecklenburg? Puede que no. Aunque todos los elementos, sumados, son de una brillantez y un interés poco común. |



Un tablao flamenco visitado por la aristocracia en los años sesenta



Premio Nadal La nueva novela de Vila-Sanjuán es la reconstrucción de una época para unos, nostálgico viaje para otros y aventura narrativa para todos

Vocación de futuro

Sergio Vila-Sanjuán

Estaba en el aire

Premio Nadal 2013

DESTINO
240 PÁGINAS
19.50 EUROS

J.A. MASOLIVER RÓDENAS

Por mucho que nos hayan mareado los defensores de la independencia del texto o soberanistas de la textualidad, nada más estimulante que entrar en el mundo del escritor, mucho más cuando su escritura está concebida como una unidad. Con una larga trayectoria como periodista cultural, con títulos tan significativos como *Pasando página*, *Código best seller* o, en colaboración con Sergi Doria, *Paseo por la Barcelona literaria*, Sergio Vila-Sanjuán (Barcelona, 1957) apuesta por una escritura comunicativa, atenta a los avatares de la historia, con una rica variedad de conflictos y con Barcelona como escenario de conflictos sociales y sentimentales. Y es fácil concebir *Estaba en el aire* como la segunda parte de una trilogía. Una *heredera de Barcelona* se desarrollaba esencialmente entre 1919 y 1922, años en los que “este pequeño mundo nuestro, elegante y amable, al menos para los que pertenecíamos a él, está a punto de irse a hacer puñetas”. En la novela ganadora del Premio Nadal 2013, *Estaba en el aire*, la acción tiene lugar entre 1960 y 1962, los años en que se emitió el popular programa *Rinomincia le busca* y que señalan el principio de una nueva época dentro de la dictadura franquista en la que “es hora de ir acercando posiciones”: una nueva generación de gente emprendedora que se topa con la vieja guardia del Régimen.

En ambas novelas el periodis-

mo, su ejercicio y su ética, tiene un papel central. En *Una heredera...* "solía expresar en mis crónicas la paradoja del periodista que no puede cumplir al completo su obligación", la misma paradoja que afecta a los creadores de *Rinomicina le busca* en su interés por despertar la memoria histórica: "Tu programa está volcado hacia el pasado, a los dramas terribles que han ocurrido en este país. Y con ellos han hecho un buen trabajo. Pero a las autoridades no les interesa, porque trae consigo el recuerdo de momentos muy desgraciados". En ambas, dos jóvenes destacan por su personalidad poco convencional:

Se enfrentan la España de la represión y la del capitalismo renovador y elegante, con una moral más relajada

Isabel Enrich en *Una heredera...* y la más conflictiva Tona Viladomiu en *Estaba en el aire*; en ambas hay un encuentro entre dos extremos de la escala social; y en ambas un epílogo entreabre una puerta al futuro. Un futuro que podría ser muy bien la tercera parte de la trilogía, de modo que el abuelo en la década de los veinte, el padre en la de los sesenta y el propio Vila-Sanjuán, quién sabe si en la década de los ochenta, nos ofrecen una visión de las convulsiones de la Barcelona del siglo XX. Y no es casual que

Una heredera... se cierre con una mención a la futura Guerra Civil Española, mientras que ahora dicha guerra forma parte de un pasado siempre presente.

La trama central de *Estaba en el aire* gira en torno a un programa para promocionar un producto farmacéutico muy popular en la época: Rinomicina. El programa se emitirá, a través de diversas emisoras radiofónicas, a todo el país, y se verá apoyado por el semanario *Por qué...?* El promotor es Juan Ignacio Varela, de treinta y cinco años, quien, desde muy joven empezó a desarrollar “una cierta conciencia crítica y comprendió que formar parte del engranaje del Estado franquista, pesado, autoritario y notablemente irracional, no era lo suyo”. *Rinomicina le busca* se propone ayudar a aquellos que por alguna razón han tenido que alejarse de un ser querido. Como es lógico, la mayoría de las desapariciones se dieron durante la guerra civil, algo que incomoda a las autoridades, que acaban por ordenar el cierre de la emisión. Se enfrentan así la España de la Falange, de la represión, de los que se enriquecieron con el estraperlo, a una España renovadora, con espíritu empresarial, un capitalismo elegante y una moral más relajada. Vila-Sanjuán se centra en la alta burguesía, representada por Casimiro Pladevall. Pero, gracias a los casos de desapariciones, surgen personajes del otro extremo de la escala social, como Antonio Luna o Lena.

Cada uno de estos personajes tiene una compleja historia de conflictos sociales, sentimentales y morales. De esta forma se va tejendo una trama muy rica pero perfectamente controlada. Reconstrucción de una época para unos, viaje nostálgico para otros, aventura narrativa para todos, en la que la imaginación tiene un papel decisivo dentro de las continuas transformaciones. El resultado es un libro muy bien estructurado, ameno y lleno de sorpresas, sin la pesada carga de la historia y con la vitalidad del documento. |